



Congreso de Americanistas.

(XX en orden a los celebrados).

ORGANIZACIÓN. — LAS MEMORIAS PRESENTADAS DE AUTORES NACIONALES I ESTRANJEROS. — PAPEL DESCOLLANTE DE LA DELEGACIÓN NORTE-AMERICANA.

No alcanzó a llegar con oportunidad el delegado chileno a este respetabilísimo Congreso de sabios eminentes de distintas nacionalidades, tanto por la demora con que se tramitan estos decretos de comisiones científicas en nuestras oficinas, cuanto por la exigua cantidad de dos mil pesos oro que concedió el señor Ministro de Instrucción, de todo punto escasa para costear la permanencia de una persona en una capital que conmemora un centenario.

Este Congreso tuvo lugar desde el 20 al 30 de Agosto. De modo que para concurrir a él i a los otros que se verificaron en Setiembre, habría tenido que salir una delegación de Chile en los primeros días de Agosto i permanecer en Río de Janeiro hasta fines del mes siguiente.

No obstante, el delegado chileno tomó durante su detención en la metrópoli brasilera los informes relativos al funcionamiento de este Congreso.

El comité organizador se componía del personal que sigue:

Primer Presidente, Dr. João Teixeira Soares.

Primer Vice-presidente, Dr. Antonio Simoens da Silva.

Segundo Vice-presidente, Dr. Luis Palmier.

Tercer Vice-presidente, Dr. Elysio de Carvalho.

Secretario Jeneral, Profesor A. Morales de los Ríos.

Dos Tesoreros.

El primer vice-Presidente, señor Simoens da Silva, es un abogado brasilero, quien, por haberse especializado en los estudios de las razas americanas, sobre todo de las de su nación, ha concurrido a los últimos Congresos con representación oficial. En 1911 estuvo en Chile i visitó al que firma este capítulo para conocer la porción sobreviviente de araucanos.

Cúpole desempeñar un papel de mucha figuración en esta asamblea de especialistas en su jénero de estudios e investigaciones acerca de los aboríjenes de las tres Américas.

El Congreso se rijió por el reglamento aprobado en París en 1900 para todas las sesiones internacionales de americanistas. Según ese estatuto, el comité organizador, de duración provisional, debería ser reemplazado en la primera sesión por otro definitivo,

compuesto de un Presidente, seis vice-Presidentes, de los cuales dos por lo menos pertenecen a la nacionalidad de donde se reúne el Congreso; un secretario general i cuatro particulares i un tesorero. Puede conferirse títulos de presidentes i vice-presidentes honorarios a personas de notoriedad en las disciplinas americanistas.

A este personal directivo se agrega un Consejo constituido, cuanto sea posible, por miembros de todas las nacionalidades representadas en el Congreso.

Presidente del Comité definitivo fué elejido el mismo señor Simoens da Silva, primer vice del organizador.

Tal fué la organización de esta vijésima sesión internacional de americanistas.

Según el reglamento de París, el objeto de estas asambleas de sabios especializados es el estudio histórico i científico de las dos Américas i sus habitantes. Pero desde las primeras sesiones este Congreso se ha ido especializando a la Prehistoria americana, es decir, a las indagaciones arqueológicas, a la antropología, etnografía i etnología de las razas primitivas i de los restos sobrevivientes, como estudios retrospectivos al de aquéllas.

A esta vijésima sesión de los americanistas concurieron personalidades descollantes por su fama científica. Entre estos sabios habrá que citar preferentemente a los señores Lucien Levy-Bruhl, miembro del Instituto de Francia i profesor de la Sorbona, filósofo, etnólogo i autor de obras clásicas en estas materias. Ales Hrdbicka, William Rowell Wilson, Peter Goldsmith i otros adherentes norteamericanos; Dr. Salvador Debenedetti, director del Museo Etnográ-

fico de Buenos Aires; Martineuche, americanista francés, i varios más de saliente nombradía.

En los dos últimos Congresos celebrados en América, en el de 1910 en Buenos Aires i en este de Río de Janeiro, la influencia extranjera ha sido diversa: predominaron en el primero los adherentes de habla alemana, por su número, por la importancia de las tesis presentadas, la reputación de especialistas de todos ellos i su injerencia en la dirección. En el de la capital fluminense prevaleció la delegación norteamericana, por el valor científico de sus miembros, por los trabajos notables que aportaron i el peso decisivo de sus opiniones. Leían i hablaban de ordinario en inglés.

Las monografías presentadas excedían en número a las de los Congresos anteriores, sobresaliendo las de autores brasileros. Para la sola sección de Historia i Jeografía el programa de trabajos señalaba 27 temas, para la de Antropología, 23; para la lingüística i paleografía, 21.

Superaban extraordinariamente los trabajos de autores nacionales a los de extranjeros. De cerca de un medio centenar, dos tercios por lo menos pertenecían a los primeros. En la dificultad de enumerarlos todos, anoto los que por su importancia i novedad merecen citarse traducidos al castellano sus títulos:

Orijen de los pueblos brasílicos (del Brasil), por el Dr. Morales de los Ríos.

El problema indígena en el Brasil después de la independencia, por el Dr. João Barbosa de Faria.

Cultos religiosos de los indígenas de América, por el Dr. Antonio A. Serpa Pinto.

El cultivo de las plantas industriales entre los indí-

jenas del Brasil en la época del descubrimiento, por el Coronel Dr. Henrique Silva.

Mutilaciones étnicas en América, por el Dr. Raymundo S. Teixeira Mendes.

Flora medicinal de los indígenas del Brasil, por el Dr. Julio César Diogo.

Estudio de las materias colorantes de origen vegetal en uso entre los indígenas del Brasil i de las plantas de que proceden, por el profesor Dr. Alfredo de Andrade.

Contemporaneidad del hombre i de los mamíferos cuaternarios en América, de acuerdo con las investigaciones más recientes. Dr Mario Moura Brasil do Amaral.

La antroposociología ante la civilización americana, por Serjio de Carvalho.

Condición del indígena en el Brasil después del descubrimiento, Dr. Gitahy de Alencastro.

Acción de las congregaciones religiosas del antiguo virreinato de Quito sobre los indígenas del valle del Marañón i su auxilio para la etnografía del Perú, Ecuador i Brasil, Dr. Morales del Río.

Distribución jeográfica de los indígenas de Río de Janeiro desde el siglo XVI hasta mediados del XIX, Instituto Histórico i Jeográfico Fluminense.

La cordillera de los Andes como camino de las emigraciones i centros de dispersión de las razas precolombianas, Dr. J. Mello e Sousa.

Estudios comparativos de los productos cerámicos de la América precolombiana, Dr. Sergio de Carvalho.

El indígena ante la historia del Brasil, profesor Francolino Cameu.

El hombre americano ante la lingüística, D . Moreira e Silva.

Estas memorias darán una idea clara de lo que son

las sesiones de americanistas i de los temas que en ellas se tratan de preferencia.

El comité organizador había acordado con mucha anticipación un programa de materias que debían tratarse en las secciones ya nombradas, i si no eran las mismas, por lo menos tenían que guardar cierta congruencia con ellas. Restringía este acuerdo la libre elección de temas, que, fuera del marco del interés brasilero, podían contener investigaciones de gran valor científico para la antropología i etnografía de otros territorios.

Las memorias presentadas por autores estrajeros se contaban, como queda dicho, en número relativamente escaso, menciono algunas que sobresalen por la novedad de su contenido.

Razas desaparecidas. Los Taironas. Dr. Carlos Cuervo Márquez.—Colombia.

La percepción de los colores en algunas tribus indígenas de Colombia. Dr. Carlos Cuervo Márquez.—Colombia.

Las antiguas civilizaciones i razas del Perú. Dr. Horacio H. Urteaga.—Perú.

La arqueología americana en la civilización moderna. Dr. Pedro Pablo Traversari.—Perú.

Las escavaciones del pedregal de San Anjel i la cultura arcaica del valle de Méjico. Dr. Manuel Gamio.—Méjico.

El alfabeto mejicano i su valor fonético. Dr. Manuel Gamio.—Méjico.

Trascendencia política de la antropología en América. Dr. Manuel Gamio.—Méjico.

Estas memorias no deberían exceder de veinte carillas dactilografiadas ni su lectura pasar de quince a veinte minutos. Las conclusiones se discutían para

aprobarse o rechazarse. Cuando a consecuencia de la naturaleza del asunto de que se trataba la disertación tenía que ultrapasar estos límites, el autor daba cuenta al Congreso, por escrito o verbalmente, de los puntos principales i de sus conclusiones.

A veces las opiniones opuestas daban origen a debates acalorados.

Fué tan prominente la actuación de los representantes norteamericanos, que el presidente del Congreso Simoens da Silva se particularizó con ellos ofreciéndoles un banquete en su residencia, al cual asistieron damas de la sociedad de Río de Janeiro i de los Estados Unidos.

El Congreso se clausuró en sesión solemne el 30 de Agosto.

En la última sesión se acordó que el próximo Congreso se verificara en Agosto de 1924 en las ciudades de La Haya i de Gotemburgo (Suecia).

TOMÁS GUEVARA.